

## Militarización estructural y Estrategia de Seguridad Nacional de EE.UU.

Autor: José Oriol Marrero Martínez. ORCID: 0009-0004-2702-3082.

Ponencia presentada a la XXIII edición de la serie de conversaciones, “Cuba en la política exterior de Estados Unidos”. La Habana, Cuba. 16 de diciembre de 2025.

### Introducción

Cuando se presenta este trabajo el inquilino de turno en la Casa Blanca cumple 330 días en el cargo. Su “política” ha estado marcada tanto por la *continuidad* como por la emergencia de *rupturas* de política interna y externa. Según la visión trumpófila de V. Orban, asistimos al “tornado Trump”; según otras visiones, la actual Administración de EE.UU. “carece de pensamiento estratégico” y “actúa solo por emociones”.

Sin embargo, la observación diacrónica de las *señales y acciones* emitidas desde diciembre de 2024, hasta la fecha, evidencia que durante esta etapa el *trumpismo* ha enfocado su expansión multidimensional en tres dimensiones al menos, lo que ha venido sucediendo de manera deliberada. Se tienen en cuenta aquí las dimensiones *económico-comercial*, *político-militar* e *ideológico-doctrinal*. Sin ignorar la existencia de otras, estas constituyen el *hábitat existencial* del *trumpismo*, y han creado un escenario de cambios, inestabilidad y amenazas de todo signo a escala global y regional, marcadas por el *intervencionismo abierto*.

En el trabajo, *Los Estados Unidos de Trump y las Nuevas Columnas de Hércules. Señales y acciones en tiempo real geoestratégico*,<sup>1</sup> fueron estudiadas 16 *señales y acciones* constitutivas de hechos de política,<sup>2</sup> adelantadas por el *trumpismo* entre diciembre de 2024 y marzo de 2025, etapa que medió entre las declaraciones de Donald Trump *un mes antes de la toma de posesión* y la primera *acción militar* exterior acometida por EE.UU. bajo su mandato, los ataques aéreos contra Yemen. El resultado de este análisis permitió concluir que la actual Administración de Estados Unidos tenía definida una estrategia, objetivos y prioridades desde antes de la toma de posesión del 20 de enero de 2025.

Por ejemplo, respecto al *Hemisferio Occidental* las cuestiones esenciales que aparecen en la *Estrategia de Seguridad Nacional* publicada en noviembre de 2025 ya habían sido planteadas por el Secretario de Estado durante su primera y segunda gira por América Latina y el Caribe en febrero y marzo de 2025, respectivamente. Desde diciembre de 2024 el aún presidente electo, Donald Trump, dejó delineada cuál sería su política hacia el *Hemisferio Occidental*, hacia *China*, y otras regiones. El discurso de toma de posesión; el primer mensaje al congreso; los discursos de Trump y David Vance en el *Foro Económico de Davos* y la *Cumbre de Seguridad*

1

1 Marrero Martínez, José Oriol (2025). Los Estados Unidos de Trump y las Nuevas Columnas de Hércules. Señales y acciones en tiempo real geoestratégico. www.cipi.cu. 8 de abril.

2 Se refiere a: las declaraciones y señales emitidas por Donald Trump en diciembre de 2024; al discurso de investidura y Primer Mensaje al Congreso; a la composición de la lista de invitados especiales extranjeros y nacionales a la toma de posesión; a los cargos designados; a las órdenes y medidas ejecutivas aprobadas desde el 20 de enero; al discurso de Trump en el Foro Económico de Davos (FED); al primer recibo de un dignatario extranjero (Israel); a la primera gira del Secretario de Estado (que fue a América Latina y el Caribe); al factor ideológico y la relación trasatlántica; a las primeras acciones de guerra comercial promovidas por EE.UU. contra Europa; a la primera llamada telefónica de Donald Trump a V. Putin y V. Zelenski; a la entrevista de Joseph Borrell al programa de televisión, La Hora de la 1; a la primera visita al exterior el Secretario del Tesoro Bessent (Ucrania); a la primera reunión del Secretario de Defensa Hegseth con sus homólogos de la OTAN; a la primera visita del Secretario de Defensa Hegseth a un aliado de la OTAN (Polonia); al discurso de David Vance en la Cumbre de Seguridad de Múnich (CSM) y al debate Steinmeier-Vance, que tuvo lugar en dicha Conferencia; a los objetivos en la sombra al fijar un 5 % del PIB para Gastos militares en la OTAN, y al análisis de la primera acción de guerra ordenada por el presidente Donald Trump (Yemen).

de *Múnich*, respectivamente, abordaron la estrategia estadounidense de cara a Europa y las relaciones trasatlánticas, y mostraron un claro ideograma neocolonial e imperial, particularmente hacia el llamado *Hemisferio Occidental*.

En el trabajo, *El día después: Unión Europea y relación trasatlántica: Úrsula Von der Leyen en el Foro Económico de Davos (al día siguiente de la toma de posesión de Donald Trump)*,<sup>3</sup> fue analizada lo que puede ser considerada como la primera respuesta oficial de la UE a las *nuevas políticas trasatlánticas del trumpismo*, que aparecieron en el *febrero negro* de la UE. En la *Mesa de Debate de la Revista Temas*, en febrero, tuvo lugar un análisis colectivo sobre las *Reconfiguraciones geopolíticas y conflictos internacionales* en curso, asunto estrechamente relacionado con la política de la nueva Administración de EE.UU., hasta esa fecha.

En esa oportunidad fue identificado que, junto a otros conflictos principales por los que atraviesa el orden global, era preciso “prever el proceso de gestación de nuevos conflictos, los ‘conflictos en vientre’”, entre ellos, “la competencia estratégica en lugar de la cooperación entre bloques como foco de conflictos”; “las guerras comerciales como potenciales focos de conflictos militares”; “la concepción aislacionista de ver la seguridad del mundo a través de seguridad de ciertas potencias”; la “amenaza del avance de la ultraderecha conservadora, el fascismo, y el nacionalismo”; “los temas biomilitares”; “el irrespeto a las tradiciones, lenguas, culturas, civilizaciones”; “los conflictos potenciales en puntos geoestratégicos, como estrechos, pasos, rutas y canales, mares interiores y grandes ríos estratégicos”; “el control de la navegación mundial de larga distancia”; el “agotamiento geoestratégico global”. Se concluyó que, “si no cambia el interés geoestratégico imperial y la actitud de ciertos polos de poder hacia esta realidad continúa siendo de confrontación, el potencial para una trayectoria de colisión (...) puede ser elevado”.<sup>4</sup>

2

En, *La “flota en la sombra” y el desacople estratégico ruso-occidental*,<sup>5</sup> se abordó que durante una entrevista con Jackie Heinrich, de *Fox News*, celebrada el 1 de abril de 2025, el 47 presidente de EE.UU. amenazó con aplicar “sanciones agresivas” contra la llamada *flota en la sombra* de Rusia. Trump aseguró que “se está discutiendo una posible salida a seguir”, y que “un blanco fácil para la presión podría ser la interceptación de barcos de la “flota en la sombra” rusa, que transporta petróleo ilegal a través del mar Báltico”. Según Trump, “(...) su administración considera sanciones severas, incluyendo la “flota fantasma rusa”.<sup>6</sup>

A inicios de abril de 2025 el enviado especial del presidente Trump para Ucrania, Keith Kellogg, se refirió a posibles medidas por parte de la *Guardia Costera de los Estados Unidos* contra la “flota en la sombra”. Dijo que “el 70 % de los barcos que transportan gran parte del petróleo exportado ilegalmente pasan por el Báltico. Y esta logística puede ser bloqueada”. Afirmó que Trump “tomó medidas similares en su primer mandato, cuando detuvo efectivamente las exportaciones de carbón de Corea del Norte a China”, y “poder utilizar los barcos de la Guardia Costera estadounidense. Es un último recurso, pero funciona. Ya hemos introducido sanciones contra la flota en la sombra, identificando los barcos por el número de casco: sabemos dónde están y de dónde vienen”. Y subrayó: “si realmente queremos conseguir resultados, tenemos las herramientas. Lo principal es aplicar eficazmente las sanciones (...)”.<sup>7</sup>

<sup>3</sup> Marrero Martínez, José Oriol (2025). *El día después: Unión Europea y relación trasatlántica: Úrsula Von der Leyen en el Foro Económico de Davos (al día siguiente de la toma de posesión de Donald Trump)* www.cipi.cu. 3 de febrero.

<sup>4</sup> Marrero Martínez, José Oriol (2025). *Reconfiguraciones geopolíticas y conflictos internacionales*. Presentado a la Mesa de Debate de la Revista Temas. [www.temas.cult.cu](http://www.temas.cult.cu) y [www.cipi.cu](http://www.cipi.cu) 25 de marzo.

<sup>5</sup> Marrero Martínez, José Oriol (2025). *La “flota en la sombra” y el desacople estratégico ruso-occidental*. IX Conferencia de Estudios Estratégicos. La Habana, octubre de 2024. Actualizado en diciembre de 2025.

<sup>6</sup> Jacqui Heinrich. NEWS (2025): Trump belivies Putin is stalling, admin eyeing aggressive sanctions enforcement including Russian ‘shadow fleet’. Red X. 1 de abril.

<sup>7</sup> Kellogg, Keith. En: Canal de Telegram Soloviev Live. 2 de abril de 2025.

La potencial aproximación a una trayectoria de colisión en el *mar Báltico*, el *Ártico*, el océano *Atlántico*, y otras rutas de navegación marítima de larga distancia también ha sido abordada por fuentes oficiales rusas. Según publicó el 22 de junio de 2024 el *Canal de Telegram Rybar*, el cual citó al Almirante Alexander Moiseev, comandante de la Armada de Rusia, “la amenaza de conflictos militares contra Rusia *desde el mar y los océanos* afectará al *Ártico*”, por lo que, “el liderazgo ruso reforzará sus fronteras árticas, reforzará la guardia costera y fronteras marítimas”. Dijo que si desde antes “*el mar Negro y el Báltico eran escenarios principales de enfrentamiento, ahora se sumó el mar de Barents*”, pues el año 2023 “marcó la activación seria de los intereses de Occidente colectivo sobre el *Ártico*”. Añadió que “en 2024 esta tendencia creció, ahora con *Suecia y Finlandia en la OTAN*. Casi todos los días desde la península de Kola, desde Finlandia, operan aviones (*P-8ª estadounidenses y noruegos (...) la militarización está en pleno apogeo*, como lo muestran los países escandinavos y asiáticos. Sería ingenuo pensar que todo va a ser como antes. Por lo tanto, *el grado de tensión seguirá aumentando*, sin duda *conviene prepararse con antelación*”.<sup>8</sup> Durante el VI Fórum Internacional, *El Ártico: territorio de diálogo*, que tuvo lugar en Múrmansk en marzo de 2025, el presidente de la Federación de Rusia declaró: “(...) Es totalmente incomprensible. No obstante, partiremos de lo que hay, y reaccionaremos ante ello”.<sup>9</sup>

*El rapto gasífero de Europa*,<sup>10</sup> analizó el proceso mediante el cual la Casa Blanca desplazó a Moscú del mercado europeo de gas, atizando una guerra comercial que había comenzado al menos en 2019, pero que se intensificaría con la victoria del *trumpismo*. *Dinámica de la militarización estructural contemporánea*,<sup>11</sup> estudió el proceso objetivo de militarización estructural que viene ocurriendo en EE.UU., hecho que influye cada vez más la militarización de su economía y de su política interna y externa. En, *¿Otra vez diplomacia de las cañoneras?*,<sup>12</sup> se profundizó en el estudio de la creciente dinámica geoestratégica y militar de Washington en Asia-Pacífico y el Caribe Sur, trabajo que fue precedido por, *Apuntes sobre la segunda gira de Marco Rubio por América Latina y el Caribe. Militarización estructural contemporánea: una amenaza para el Sur*,<sup>13</sup> el cual profundizó en el estudio del tema y arribó a determinadas conclusiones, entre ellas, la urgencia de su permanente estudio.

El presente trabajo abordará la correlación existente entre la *militarización estructural* y la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos*,<sup>14</sup> proceso a través del cual el *trumpismo* intenta expandir su influencia imperialista en la región de América Latina y el Caribe, entre otras, fenómeno que tiene lugar sobre el telón de fondo de un nuevo contexto histórico objetivo, caracterizado por la *ruptura del orden unipolar* y el *ascenso de nuevos polos de poder global*, factor de cambio que ha hecho emerger una nueva correlación de fuerzas en el mundo.

<sup>8</sup> Moiseev, Alexander (2025). Declaraciones del Almirante Alexander Moiseev, Comandante de la armada de Rusia. Canal de Telegram Rybar. 22 de junio.

<sup>9</sup> Putin, Vladimir (2025). Discurso en el VI Fórum Internacional: Ártico: territorio de diálogo. Sitio del presidente de la Federación de Rusia. 27 de marzo.

<sup>10</sup> Ídem. El rapto gasífero de Europa [www.cipi.cu](http://www.cipi.cu). 17 de junio.

<sup>11</sup> Ídem. Dinámica de la militarización estructural contemporánea [www.cipi.cu](http://www.cipi.cu). 4 de agosto.

<sup>12</sup> Ídem. ¿Otra vez diplomacia de las cañoneras? [www.pensandoamericas.com](http://www.pensandoamericas.com). 23 de agosto.

<sup>13</sup> Ídem. Militarización estructural contemporánea: una amenaza para el Sur. Presentado a la X Conferencia de Estudios Estratégicos. [www.cipi.cu](http://www.cipi.cu) 17 de octubre.

<sup>14</sup> Documento. Noviembre de 2025.

## Parte I. *Militarización estructural*: una respuesta “posible” para EE.UU.

La *militarización estructural* constituye un proceso multidimensional, objetivo, sujeto a dinámicas propias y antecedentes históricos, que es visto, sobre todo, asociado al incremento sostenido de los “*gastos militares*” respecto al PIB. Sin embargo, entre los indicadores para mensurar o valorar si una economía o sociedad se militarizan, se habla menos de indicadores tales como el *peso de las exportaciones militares* en el conjunto total de las exportaciones; la venta de “*armas civiles*” en frontera; el uso de la *violencia militarizada interna y externa* como herramienta para la solución de conflictos políticos y sociales; el número y alcance de *bases militares* o *laboratorios biológicos militares*; la cantidad de soldados, fuerzas y medios desplegadas en el exterior; el nivel de militarización de la ciencia, la tecnología e innovación, los proyectos en curso para la militarización cósmico-satelital, entre otros, como el uso del lenguaje de la fuerza, del llamado “*poder duro*”; la cultura de la violencia y el uso de fuerzas militares para “mediar” protestas o reprimir a inmigrantes, hecho que denota una clara y deliberada injerencia del poder militar directo en asuntos diplomáticos, políticos, sociales.

El estudio de las estadísticas oficiales y públicas, y de los hechos, permite concluir que hoy ciertos *Complejos Militares Industriales* (CMI) están *tomando cada vez más la posta de la economía* y se van convirtiendo en *esferas dominantes de la estructura productivo-exportadora*. Particularmente Estados Unidos no solo es el responsable del 37 % de los gastos militares del mundo (esta cifra crecerá de manera importante en 2026), sino que en el último año su *Complejo Militar Industrial se ha convertido en una de los principales motores del crecimiento económico del país*, mostrando cifras records de exportaciones de armas, municiones y servicios militares hacia Europa, Asia, Medio Oriente. De hecho, el Departamento de Estado de EE.UU. considera que “*las ventas de armas son una importante herramienta de la política exterior estadounidense*”. Dicho país realizó en 2024 el 43 % de las ventas globales de armas, ya sea a través de empresas privadas o del gobierno. Si en el cuatrienio 2015-2019 el *Capital militar* estadounidense lideraba en el mundo con el 33 % las exportaciones globales de armas, en la etapa 2020-2024 este indicador creció 10 %. En 2024 las ventas de armas crecieron 29 % interanual.

El año 2025 continuó marcando récords históricos, con una cifra de 320 000 millones de ingresos por ventas de armas, municiones y servicios asociados, que podría ser aún mayor, pues algunas fuentes elevan estos datos. Ello estaría diciendo que el CMI es ya, o estaría muy cercano a serlo, el principal exportador de bienes físicos de EE.UU. Sus ventas podrían haber sobrepasado las *exportaciones de maquinarias y equipos industriales*. Ya habían sobrepasado en valores los ingresos por ventas de *vehículos y autopartes; productos químicos; energéticos; de aeronaves y partes aeroespaciales*. En 2020 la exportaciones militares alcanzaron los 175 000 millones y en 2023, los 238 000 millones. De modo que el acelerado crecimiento del peso económico de las exportaciones de armas constituye un hecho, junto al crecimiento inédito de los gastos militares.

Como primer exportador global, hoy Washington supera la cifra conjunta de ventas militares de los siete países que le siguen en la lista (que suman el 39,5 % de las ventas globales de armas, municiones y servicios asociados, frente al 43 % de EE.UU). En 2025 el valor estimado de las exportaciones de armas por parte de Rusia y China, en conjunto, resultan 12,3 veces menores que las de EE.UU. Rusia descendió al tercer puesto, con el 7,8 % global. China subió al cuarto puesto, con el 5,8 %.

Es preciso recordar que el *PIB Nominal* de la Federación de Rusia es 14 veces menor que el de EE.UU. y el *PIB per cápita*, 6 veces menor. En términos de *PIB Nominal* la economía de Rusia es

menor que la de seis Estados de la Unión Americana, por independiente (Florida, California, Texas, Nueva York, Illinois, Pensilvania). El *PIB Nominal* de EE.UU. sobrepasa los 30 billones. Rusia tiene un *PIB Nominal* de algo más de dos billones.

Otro factor concurrente es que algunas regiones y alianzas están siendo arrastradas a una deriva inversionista militar subordinada de naturaleza hegemónica, funcional a los intereses del *Capital militar* estadounidense. Un ejemplo reciente lo constituye el acuerdo “aprobado” en la Cumbre de Verano de La Haya, en correspondencia con el cual los miembros de la OTAN deben incrementar hasta el 5 % del PIB sus gastos militares, decisión que constituye “el desarrollo” del “*acuerdo del 2 %*” adoptado en la Cumbre de Gales, en 2014.

Trump exigió elevar el gasto militar de la OTAN al 5 % del PIB. Este “acuerdo” significará un incremento de cientos de miles de millones en nuevos contratos de venta de armas, municiones y servicios postventa,<sup>15</sup> hecho que el propio *Representante permanente* de Washington en la OTAN reflejó así el 28 de junio de 2025: “*Cada dólar invertido en Europa por la OTAN significará posibilidades para las ciudades americanas que desarrollan tecnologías militares. Esto significará la creación de nuevas líneas productivas, la contratación de mano de obra, personal técnico, y otras ventajas para EE.UU.*”.<sup>16</sup> El Secretario General de la OTAN afirmó en la *Conferencia de Seguridad de Múnich* de 2025 que EE.UU. será el ganador en el ‘*negocio del 5 %*’. Para Rutte: “*Es un buen negocio para los americanos pues los aliados gastan cuatro veces más dinero que los americanos. Habrá ingresos significativos para los americanos*”.<sup>17</sup>

Luego de adoptado el “acuerdo”, la “*experiencia de la OTAN*” está siendo “mostrada” por la Casa Blanca a otros aliados, como Japón, Corea del Sur, Australia. Adicionalmente, el acuerdo de ventas militares a Arabia Saudita firmado en mayo de 2025 aseguró ingresos al CMI de EE.UU. por valor de 142 000 millones, y es considerado “*el mayor contrato de la historia*”. En 2017 Trump había firmado un acuerdo militar con Riad por 110 billones de USD. De modo que si en los últimos 15 años Riad ha comprado 312 billones de USD en armas y municiones a EE.UU., el 81 % de esos contratos ha sido gestionado y firmado personalmente por el lobista del CMI. Donald Trump, previsiblemente, durante 2026 “tocará su turno” a regiones como Asia, Oceanía, África y América Latina en cuanto mayores contratos con el CMI estadounidense, pues la nueva *Estrategia de Seguridad Nacional* plantea explícitamente la meta de incrementar las ventas militares en el *Hemisferio Occidental*, y el mundo.

De modo que el *Gasto militar mundial* se disparará todavía más, rondando los tres billones de USD, con el liderazgo de EE.UU. (como fue dicho, hoy tiene el 37 % de la cuota global de gastos; la OTAN, el 55 %). Trump ya anunció el proyecto de presupuesto militar para 2026, el cual supera los 1,5 billones de dólares, cifra muy superior al proyecto inicial que ascendía a 900 000 millones. Así, la exportación de armas, municiones y servicios asociados tomará todavía más la posta “de la economía” como el principal o uno de los principales renglones exportables, elemento central de un proceso de militarización estructural que podría resultar irreversible, pues la presencia de bienes y servicios militares en la actividad económica interna y en las exportaciones solo crece. En consecuencia, el *Capital militar* continuará ingresando cifras récords, y se validará nuevamente la idea expresada por el periodista estadounidense Arthur Krock: “*los altos funcionarios estadounidenses temen, más que a una guerra sin fin, a la paz; pues la visión de paz podría inducir al mundo a aflojar su tensión y derribar el costoso*

<sup>15</sup> El “acuerdo de rearme de la UE”, firmado en junio en Washington, asciende a 600 000 millones: 150 000 millones corresponden a Alemania; 120 000 millones a Polonia; 100 000 millones a Reino Unido; 80 000 millones a Francia; 70 000 millones a Italia. Países Bajos, Rumanía, Grecia, Noruega, y otros: 80 000 millones.

<sup>16</sup> Whitaker Matthew (2025). Declaración citada por el Canal de Telegram Soloviev Live. 28 de junio.

<sup>17</sup> Rutte Mark (2025). Discurso en la Cumbre de Seguridad de Múnich. <https://securityconference.org>, 14 de febrero.

*edificio de la seguridad colectiva europea occidental, dado que, en EE.UU., la prosperidad inmediata se halla ligada a una economía de guerra*".<sup>18</sup> También se reconfirmará la razón que asistió al sociólogo estadounidense Wirth Mills: "En el curso de una sola generación los Estados Unidos se han convertido en la primera sociedad industrial del mundo, y al mismo tiempo en uno de los primeros Estados militares (...) la tendencia del siglo XX ha revelado que a medida que la economía se ha concentrado e incorporado en grandes jerarquías, el poder militar ha crecido hasta ser un factor decisivo en la formación de la estructura económica; y, por otra parte, lo económico y lo militar se han fusionado en sus estructuras, ya que la economía, al parecer, se ha convertido en una economía bélica permanente (...) el militarismo americano, plenamente desarrollado, equivaldría al triunfo de la metafísica militar en todos los sectores de la vida y la subordinación a aquella de todos los demás modos de vivir (...)".<sup>19</sup>

Como se aprecia, en el fondo del *proceso de militarización* subyace sobre todo la *ruta del dinero*, que empuja a la economía estadounidense hacia una *militarización estructural* de carácter *sistémico* y ello se derrama a la sociedad, a la cultura, a la política interna e internacional. De modo que el surgimiento y consolidación de un *Capital militar* convierte a ciertos Estados, fácticamente, en *Estados militares*, que operan hacia lo externo e interno sobre la base de un *patrón militarista*. Este patrón genera efectos multiplicadores contradictorios que impactan de manera caótica a escala nacional, regional y global.

Así, a día de hoy:

En la esfera de las *relaciones internacionales* la agenda político-militar prevalece sobre la agenda político-diplomática; se impone una *visión militarista* de los términos en que se define la realidad de la política internacional, y sus prácticas, desde una lógica de *poder militar asimétrico* y "*poder duro*"; la *dronomacia se impone a la diplomacia* y al *Multilateralismo*; desaparecen las *Neutralidades* históricas de varios países, que se rearmen y alinean a bloques. En los últimos dos años las fronteras de la OTAN *crecieron 117 %*, desde 1 146 kilómetros hasta 2 486 kilómetros. Varios países Aliados abandonaron la *Convención de Ottawa de 1977 sobre Minas antipersonales*. El uso de *bombas de racimo* y municiones de *uranio empobrecido* es un hecho. Los avances alcanzados en 60 años sobre control de armas, desarme convencional y nuclear se han debilitado.

La *paz mundial* constituye otra de las víctimas de la *militarización estructural*; igualmente las *políticas sociales*; la *cooperación*, la *lucha contra la pobreza*, la *educación*, la *ciencia* y la *tecnología*.<sup>20</sup> Particularmente en EE.UU. el 50 % de los *Gastos en I+D* está dedicado a la defensa, *120 000 millones*, equivalente al 14 % del Gasto militar total. Esto significa que el Pentágono gasta 2,3 veces más en *I+D militar* que las investigaciones asignadas por el presupuesto para la *Salud*; 6,25 veces más que para la *energía*; 8,3 veces más que para investigaciones en *Ciencias Básicas*; cinco veces más que en *I+D de tecnologías civiles*; 12,5 veces más que en *Medio Ambiente*.<sup>21</sup>

Sobre la *militarización de la ciencia* en Estados Unidos Wirth Mills también observaría desde 1951 un fenómeno tan vigente hoy como retardatario y amenazador: "fundada de antaño en

<sup>18</sup> Krock Arthur B. (1953). Citado por: Mills Wright, C (1960). *La elite del poder. Política de altos círculos norteamericanos*. Editorial Centroamericana, p.51.

<sup>19</sup> Mills Wright, Charles (1960). *La elite del poder. Política de altos círculos norteamericanos*. Editorial Centroamericana, pp.50-51, 59.

<sup>20</sup> Un indicador a considerar es la estructura de los Gastos globales en Investigación-desarrollo, el 41,6 % de los cuales se ejecutan en Asia; el 29,6 % en EE.UU.; el 23,3 % en Europa; el 3,7 % en Iberoamérica y Oceanía; el 2,3 % en América Latina y el Caribe; el 2 % en África y el 1,1 %, otros.

<sup>21</sup> Merino, Gabriel (2025). Los complejos científicos tecnológicos. Una lectura desde la información estadística. OEI. Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. Presentación. Diplomado Superior en Política y Gestión de la Ciencia y la Tecnología en Iberoamérica. Cuba, 3 de noviembre.

la economía, la ciencia *se ha ido convirtiendo en parte cada vez mayor del orden militar*, que es ahora el primer Mecenaz y director de las investigaciones científica; y tan importante, si se mide en dólares, como todas las otras instituciones americanas de investigación, puestas juntas (...) como parte de la influencia militar, los señores de la guerra sienten la necesidad de una teoría, de la militarización de la ciencia, y del actual “*desmoronamiento*” del científico a favor de los jefes bélicos”.<sup>22</sup>

Al parecer se asiste, además, a la fusión entre el *Complejo Militar Industrial* y determinados eslabones de la actividad científico-tecnológica que sugieren la aparición de un *Complejo Biomilitar Industrial*, en fase desarrollo durante la SGM, a partir de la actividad del “*Destacamento 731 Ishii Shiro*”.<sup>23</sup> Casi 80 años después Robert F. Kennedy Jr. declaró:

*“Nosotros tenemos laboratorios biológicos en Ucrania porque nosotros elaboramos armas biológicas, y en estas armas biológicas se utilizan diferentes tipos de nuevas cepas obtenidas sintéticamente, y también tecnologías KRISP-P, y métodos de ingeniería genética que eran inalcanzables por las generaciones precedentes (...) desde principios de los años 2000, Washington gasta cada año más de 2 000 millones de dólares en los programas para el desarrollo del arma biológica (...) programa en el que participan cerca de 36 000 personas, y se le oculta a la sociedad estadounidense la lista de los objetos con nivel de aislamiento BSL-3 y BSL-4, donde se desarrollan tales investigaciones”.*<sup>24</sup>

El *espacio extraterrestre* continúa siendo militarizado. Los programas científico-tecnológicos en la esfera satelital y cósmica son predominantemente militares y de inteligencia.<sup>25</sup> Hoy más del 60 % del negocio satelital global está dominado sobre todo por EE.UU.; pero no solo. Alrededor de 90 países invierten *135 billones de dólares* en programas satelitales militares, si bien solo tres grandes potencias tienen instaladas *capacidades de lanzamiento*, actividad muy costosa en la que hoy el *precio de lanzamiento* de un kilogramo alcanza los 30 000 dólares.<sup>26</sup>

Durante 2024 tuvieron lugar unos 2 700 lanzamientos de satélites, el 91 % de ellos “privados”. Los gobiernos hicieron unos 300 lanzamientos de satélites, la mayoría de ellos *con fines militares*. Casi el 60 % de los lanzamientos de satélites en 2024 fueron llevados a cabo por proveedores estadounidenses.<sup>27</sup> Antes de que concluya la presente década se espera que más de 50 000 satélites orbiten la tierra, la mayoría de ellos estadounidenses, y de ellos la mayoría de *SpaceX*. En 2024 el negocio satelital alcanzó 415 000 millones de dólares, con un 3 % de crecimiento de sus ingresos globales, *50 000 millones* de activos en órbita y *155 000 millones* en infraestructura terrestre.

No constituye ciencia ficción la ejecución de proyectos de militarización del espacio extraterrestre (como *Cúpula Dorada*), y la existencia de proyectos para emplazar sistemas de misiles tanto en la órbita terrestre como en otros planetas.

<sup>22</sup> Mills Wright, Charles (1960). *La elite del poder. Política de altos círculos norteamericanos*. Editorial Centroamericana, pp.50-51, 59.

<sup>23</sup> Esta Unidad estaba Ubicada en la aldea de Heibo, a 30 kilómetros al sur de la ciudad japonesa de Harbin, tal cual declaró Kadzuo Jayasi, tesorero del Destacamento 731 en un documento de 1947 desclasificado en agosto de 2024. Según Jayasi, “el verdadero propósito de la unidad “Ishii Shiro” era cuidadosamente encubierto a los forasteros, y todo lo que se hacía en los laboratorios era solo del conocimiento de un grupo muy reducido de personas que trabajaba en estos laboratorios. Durante mi tiempo de servicio en la unidad “Ishii Shiro” desde octubre de 1938 hasta febrero de 1941, conocí que esta unidad elaboraba los métodos prácticos para utilizar bacterias en una futura guerra contra la Unión Soviética”.

<sup>24</sup> Entrevista de Tucker Carlson al candidato presidencial JFK Jr. 15 de agosto de 2023. Publicada el 6 de septiembre de 2023.

<sup>25</sup> Más allá de aquellos que cumplen importantes funciones meteorológicas, de conectividad y comunicaciones, observación de la tierra, medición de la salinidad de los mares, geonavegación, exploración del espacio profundo.

<sup>26</sup> Salvatierra, Guillermo (2025). El desarrollo satelital en Latinoamérica y el Caribe. Diplomado en política y gestión de la ciencia y la tecnología. OEI. Cuba. Noviembre de 2025. Conferencia.

<sup>27</sup> SpaceX hizo 134 lanzamientos de satélites en 2024; China, 48; Roskosmos, 17. Ver: Salvatierra, Guillermo (2025). El desarrollo satelital en Latinoamérica y el Caribe. Diplomado en política y gestión de la ciencia y la tecnología. OEI. Cuba. Noviembre de 2025. Conferencia.

Así, persiste una visión de largo plazo sobre el creciente papel del “*negocio militar*” en tanto componente estructural de la economía, la ciencia, la tecnología e innovación. Una particularidad actual en la evolución de este fenómeno estriba en la envergadura que ha adquirido, tanto en el orden cuantitativo como cualitativo. Sin embargo, lo que en realidad define la dinámica de la militarización estructural no es en primera instancia el llamado “*nuevo contexto geopolítico*”, el “*imperativo de la disuasión*”, “*las tensiones y amenazas militares reales*” o “*el retorno inexorable a la confrontación armada*”,<sup>28</sup> producidos por las “*nuevas líneas de fractura en el emergente sistema de relaciones internacionales*”.<sup>29</sup>

Algunas visiones intentan explicar la emergencia de la *militarización* desde la narrativa de la “*amenaza de ciertos Estados adversarios*”. La historia dirá. Varios países europeos, por ejemplo, consideran que *no existen* en realidad tales amenazas; otros ya han ordenado a sus sociedades tener listos “*módulos personales de supervivencia*”. Particularmente el presidente de la Federación de Rusia declaró recientemente que, “*ni ellos mismos creen en tales amenazas*”. China ha declarado reiteradamente su vocación de paz y cooperación en los marcos del *Multilateralismo*.

En cualquier caso la narrativa de la “*amenaza*” no es nueva como elemento expiatorio, pero ignora un trasfondo esencial: *si no se entiende el negocio de las armas no se entienden ni la política ni la economía mundial*. Y ello es así pues tanto durante la segunda mitad del siglo XX como durante el primer cuarto del siglo XXI, bajo el *proceso de militarización estructural* de ciertas potencias subyace un poderoso *anclaje económico que ha penetrado objetivamente en todas las esferas de la economía, la ciencia, la tecnología, la sociedad y la cultura*, uno de cuyos efectos más amenazantes para la paz y la seguridad es el *derrame militarista y belicista hacia diversas esferas, como las relaciones internacionales*. En realidad, no pocos de estos “*accidentes*” se provocan o construyen artificialmente como recursos expiatorios funcionales a los intereses del *Capital militar*, como se verá en el siguiente ejemplo de caso, donde prima también “*la ruta del dinero*”, por encima de criterios éticos, sociales, humanistas.

La tenencia y uso de “*armas civiles*” constituye un crudo testigo de la *dimensión social* que también describe el proceso de *militarización estructural de la economía, la sociedad y la política*. Casi la mitad de la existencia global de “*armas civiles*” radica en hogares norteamericanos: *1,2 unidades por habitante*, doblando los datos de Yemen, segundo lugar global. Hacia el interior de Estados Unidos la epidemia de *Covid-19* “disparó” las ventas militares un 60 %. Entre 2008 y 2023 el “*negocio de las armas civiles*” creció 371 %; “abrió” casi 400 000 nuevos empleos. Entre 2022 y 2025 se han vendido más de 123 000 millones de USD en armas civiles<sup>30</sup> en unos 72 600 puntos de ventas, con 133 000 *licencias federales de armas de fuego activas*.<sup>31</sup> ¿A qué costo humano? Entre 2020 y 2025<sup>32</sup> murieron en EE.UU. alrededor de 272 200 personas como resultado de disparos producidos con armas civiles, el 58 % de las cuales constituyeron suicidios, sin considerar una cifra mucho mayor de heridos.<sup>33</sup> Estas cifras dicen que las muertes producidas por “*armas civiles*” durante la etapa 2020-2025 equivalen al

<sup>28</sup> Galkin, Kirill (2025). Complejo militar-industrial de Estados Unidos y conflicto ruso-ucraniano. Revista *Cuadernos de Nuestra América*. Nueva Época, nro. 17, pp. 72-78.

<sup>29</sup> Von der Leyen, Úrsula (2025). Intervención en el Foro Económico Mundial. Davos. 21 de enero. Sitio web oficial de la Comisión Europea.

<sup>30</sup> Snowdon Zachary Smith (2022). El negocio de las armas en Estados Unidos: millones de razones detrás de los tiroteos. Forbes Argentina. 26 de mayo; La industria de las armas en EE.UU.: ¿cuánto dinero mueve? [www.revistamercado.do](http://www.revistamercado.do) (2022), 26 de mayo.

<sup>31</sup> Buró del Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF) (2023).

<sup>32</sup> Hasta mediados de 2025 había fallecido unas 8 000 personas; con más de 13 000 heridos. Una parte importante de ellos, niños y adolescentes. Solo en 2023 murieron 2 500 niños. Cada año mueren entre 40 y 60 agentes del orden.

<sup>33</sup> Portal especializado Gun Violence Archive (2025); Cervera Jaime (2025). Los suicidios son ya el mayor problema con las armas en EE.UU.: el 58 % de las muertes. [theobjective.com](http://theobjective.com), 15 de marzo; Además: Telemundo47.com (2022), 25 de mayo; Univisión.com (2023), 7 de junio.



85 % de los soldados estadounidenses caídos en combate durante la SGM; supera seis veces la cifra de bajas norteamericanas en la Guerra de Vietnam, y es mayor que el número de muertes producidas por los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945.

Otro ejemplo de caso: según la *Administración de Seguridad en el Transporte (TSA) de los Estados Unidos*, el número de armas detectadas en los equipajes de mano por los puntos de chequeo de seguridad de los aeropuertos ha crecido 2,2 veces entre 2020 y 2024, detectándose casi 30 000 armas, la mayoría de ellas cargadas. En los primeros seis meses de 2025 se detectaron más de 3,500 armas en los equipajes de mano, a razón de 20 por día. TSA reconoce que estas cifras solo crecen.

La *militarización estructural* ha generado testigos recientes en materia de política interna y exterior, como la conversión en septiembre de 2025 del Departamento de Defensa en *Departamento de Guerra*, cuya primera acción fue crear y desplegar un nuevo frente de guerra en América Latina y el Caribe. La *Casa Blanca* y el *Departamento de Guerra* invadieron militarmente las aguas del Caribe Sur con una *Fuerza de Tarea*; han cometido reiterados asesinatos en el Caribe y el Pacífico mediante actos de guerra que constituyen testigos de *Terrorismo de Estado*, llevados a cabo sin que medien procesos legales; han consumado hechos de *Piratería de Estado*, establecido un bloqueo naval en la región, hechos provocativos que constituyen potenciales *casus belli*. Se apela a una retórica amenazante basada en el empleo del “*poder duro*” contra la República Bolivariana de Venezuela, con la finalidad de derrocar por la fuerza a su presidente constitucional.

## Parte II. El *trumpismo* frente al “*factor China*”

9

La definición de visiones, narrativas, intereses y políticas que construyen unas potencias hacia otras ha marcado el surgimiento de las contradicciones fundamentales en casi todas las épocas históricas. Y estas contradicciones intentan ser resueltas, como regla, a través de la militarización estructural. En sus esencias civilizatorias el *patrón militarista contemporáneo* tiene puntos de contacto con el *armamentismo incipiente de la Era Paleolítica o Neolítica*, cuando los conocimientos y tecnologías comenzaron a emplearse no solo y no tanto para cazar y labrar, como para matar cazadores y labradores considerados *adversarios*. En el siglo XX este proceso objetivo generó tres grandes guerras: dos Guerras Mundiales y una “*Guerra Fría*”.

La conflictividad en que se desenvuelven hoy las relaciones entre ciertas potencias reproduce el mismo patrón histórico de confrontación que marcaron las relaciones entre *troyanos y aqueos, persas, otomanos o griegos, atenienses o espartanos, romanos o cartagineses*: más que en *cooperación mutuamente ventajosa*, las visiones han derivado en confrontación multidimensional, sanciones, guerras comerciales, “*disuasión*”, “*rearme*”, militarización, “*poder duro*”. Particularmente parece estar fuera de duda que, la ojeriza y predisposición estadounidense hacia el pujante desarrollo de la República Popular China, constituye una marca fundamental de la época en curso.

La *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos*, que visibiliza a China como un adversario y la menciona 23 veces, se plantea la meta para Asia de, “*ganar el futuro económico*”, “*prevenir la confrontación militar*”, “*disuadir las amenazas militares*”, pero, “*liderar desde una posición de fuerza*”. En adición, hoy se produce un creciente desacople económico-comercial chino-estadounidense. Si bien en 2018 las importaciones estadounidenses desde China representaron el 22 % de sus importaciones totales (máximo histórico), en el año 2025 esa cifra descendió al 9,3 % (nivel mínimo en 15 años).

## El “factor Estados Unidos” vs “factor China”. Apuntes.

A día de hoy Beijing constituye el principal socio comercial de unos 120 países. EE.UU. lo es solo de algo más de 40. El PIB Nominal de China representa el 63 % del estadounidense;<sup>34</sup> el PIB per cápita estadounidense es casi siete veces mayor que el de China. Sin embargo, el PIB por Paridad de Capacidad de Compra del país asiático supera al estadounidense, además de mostrar en los últimos lustros ritmos de crecimiento que duplican el crecimiento económico de Estados Unidos. Por otra parte, el rebote post-pandemia de las exportaciones chinas superó significativamente el nivel de las exportaciones estadounidenses.

Si bien a escala global el volumen de exportaciones creció entre 2020 y 2025,<sup>35</sup> y en el año 2022 EE.UU. alcanzó su récord histórico de exportaciones, con 2,98 billones de USD, Beijing sobrepasaría ampliamente esa cifra con 3,59 billones. Desde el año 2020 Beijing exporta sostenidamente, cada año, mucho más que Washington, que si bien lidera la exportación de servicios (el 40 % de sus exportaciones constituyen servicios), China lidera ampliamente la exportación de bienes. Por otro lado, China presenta un superávit de un billón de USD, mientras EE.UU. muestra un déficit comercial estructural, crónico.

Aunque al cierre de 2025 las exportaciones globales crecerán 7 % interanual y se estiman en 35,5 billones de USD (contra 27,8 billones en 2024), este crecimiento se concentra en Asia del Este (crece más del 9 %); los países “en desarrollo” (crecen 8 %); Sudamérica (crece 7 %); Europa y África (crecen 6 %). El comercio en Norteamérica crecerá solo un 2 %.<sup>36</sup> Eso significa entre tres y casi cinco veces menos que en otras regiones. El 85 % del comercio mundial en 2025 se concentrará en Asia, Europa y América del Norte, regiones donde se concentra el 78 % del PIB Nominal mundial.<sup>37</sup> Según estimaciones del FMI, Asia podría superar el PIB Nominal de EE.UU. antes del año 2030, “de mantenerse el actual ritmo de crecimiento”.<sup>38</sup> Sin embargo, ya hoy China supera a Estados Unidos en varios renglones de la economía material y las tecnologías.

En el año 2023 Beijing se convirtió en el primer exportador de automóviles del mundo, entre ellos de los autos eléctricos (los autos de la estadounidense Tesla usan tecnologías chinas, incluyendo sus baterías). Sacó al mercado su primer gran avión comercial (C919), que reducirá la dependencia de fabricantes extranjeros y que en 2024 ya había firmado 1 000 contratos de fabricación. China es el mayor productor de cemento del mundo (en 2023 produjo más cemento que todos los países del mundo, en conjunto, o 23 veces más que EE.UU.). Al cierre de 2023 se ubicó como mayor productor de oro del mundo: produjo el 10 % del oro global. Ha dado pasos de ruptura en la creación de ordenadores cuánticos ultrarrápidos, en materia de tecnología hipersónica, Inteligencia Artificial, lidera el mundo de la tecnología 5G (Beijing dispone de 3,5 millones de estaciones-base de 5G, superando más de 20 veces a EE.UU. en este indicador); fue el primer país que logró “posarse” en la cara oculta de la Luna. Posee el 32 % de las reservas mundiales de Antimonio (Sb) y el 80 % de su procesamiento a escala global.<sup>39</sup> En el año 2022 produjo el 60 % de minerales de tierras raras del mundo; refinó el 60 % del litio global; el 80 % del cobalto. Europa importa desde China el 98 % de sus tierras raras, el 93 % del

<sup>34</sup> Durante una ponencia de la XXIII Serie de Conversaciones, Cuba en la política exterior de los Estados Unidos se expresó que, según la opinión de algunos autores, el PIB Nominal de China ya habría superado al PIB Nominal de Estados Unidos. Un dato de interés a precisar.

<sup>35</sup> 2020: 17 billones; 2021: 22 billones; 2022: 25,3 billones; 2023: 26,5 billones; 2024: 27,8 billones; 2025: 35,5 billones.

<sup>36</sup> UNTAC. Actualización sobre el comercio mundial en 2025; Francia 24. Comercio mundial alcanzó récord mundial en 2025. Consultado: 10 de diciembre de 2025.

<sup>37</sup> FMI (2025). PIB mundial por regiones; 360-Radio. Consultado: 10 de diciembre de 2025.

<sup>38</sup> FMI (2025). Perspectivas de la economía mundial. Octubre de 2025. Documento. Consultado: 10 de diciembre de 2025.

<sup>39</sup> Marrero Martínez, José Oriol (2025). China y Rusia: 75 aniversario de relaciones diplomáticas. Apuntes sobre el estado de la cooperación práctica integral entre Beijing y Moscú. Revista Cuadernos de Nuestra América. Nueva Época, nro. 014, pp. 195-214.

magnesio, el 97 % del litio; EE.UU., el 80 %. Europa importa desde China el 97 % del cloranfenicol que usa en la producción de antibióticos. Por su parte EE.UU. importa el 93 %. Alrededor de 750 000 empleos en EE.UU. dependen de China.<sup>40</sup>

## Poderío naval

En términos absolutos y también relativos, Estados Unidos ha perdido poderío naval en comparación con Beijing.<sup>41</sup> En la actualidad la República Popular China ha logrado superar a EE.UU. en cuanto al número de buques civiles, así como de buques militares principales y totales, que además son más modernos que los estadounidenses. Beijing posee tres portaaviones y prevé disponer de seis en 2035. EE.UU. posee 11 portaaviones.

Un análisis publicado por Carla Babb en, *La Voz de América (VOA)*, acerca del equilibrio chino-estadounidense en materia naval militar y comercial, que vio la luz con posterioridad al *Primer Mensaje de Trump al Congreso*, da por hecho que hoy “China supera ampliamente a Estados Unidos en número de buques militares y comerciales”, si bien la marina de EE.UU. “todavía” se considera la más poderosa del mundo en lo que respecta a *potencia de fuego y tonelaje*; sin embargo, la construcción de barcos en EE.UU. es considerada “una industria en problemas”.<sup>42</sup>

Otra entrevista exclusiva para VOA, ofrecida desde la sede del Pentágono por el *comandante del Cuerpo de Marines*, general Eric Smith, dejó saber que “la industria naval se ha reducido al mínimo en este momento”. Se reconoce el “estado anémico de la construcción naval y de los mantenimientos de barcos estadounidenses”. Por ejemplo en el año 2024 la Marina de EE.UU. puso en operaciones solo *seis barcos militares*, y *desmanteló 15*. Para 2025 se previó financiar *seis nuevos barcos*, pero se planificó desmantelar 19 unidades.<sup>43</sup>

La flota comercial estadounidense representa solo el 2,27 % de la capacidad de transporte mundial, expresada en términos de *Toneladas de Peso Muerto (TPM)*, con una capacidad de 57,2 millones TPM; ocupa el décimo lugar mundial en cuanto a capacidad de transporte. China representa el 11,15 % de la capacidad de transporte mundial, con una capacidad de 228,4 millones de *TPM*; Grecia representa el 18 %, con una capacidad de 364 millones de TPM y una flota 2,3 veces más grande que la estadounidense.<sup>44</sup>

Recientemente el presidente Trump se quejó de que, “EE.UU. no tiene rompehielos”. Aquí es preciso hacer una digresión necesaria que no conduce precisamente a China, sino al “*otro lado de la colina*”, Rusia, país que opera la mayor flota de rompehielos del mundo, con varias docenas de unidades (siete atómicos y 34 a diesel)<sup>45</sup> e introduce una nueva generación de tales naves, incluyendo las de tipo nuclear. Rusia es el único país del mundo que opera una flota de tales rompehielos, cuatro de los cuales son modernos y se construyen tres nuevos (*Chukotka, Leningrado, Stalingrado*). A finales de 2022 Moscú anunció el lanzamiento de dos nuevos rompehielos atómicos: el *Yakutia* (33 000 toneladas) y el *Ural* (33 500 toneladas). Con anterioridad (año 2020) se había producido la botadura del rompehielos nuclear, *Arktika* (33 500 toneladas). En noviembre de 2024 se produjo la botadura del cuarto rompehielos construido en serie, el *Chukotka*, desde el Astillero Báltico, en San Petersburgo, según el

<sup>40</sup> Dezcallar Rafael (2025). El ascenso de China. Deusto.

<sup>41</sup> Muy por detrás de países como Noruega (64 millones de TPM), Singapur (137,3 millones de TPM); o Japón (233,1 millones).

<sup>42</sup> Babb, Carla (2025). China supera ampliamente a Estados Unidos en número de buques militares y comerciales. [www.vozdeamerica.com](http://www.vozdeamerica.com), marzo 10.

<sup>43</sup> Ídem.

<sup>44</sup> Grecia posee 4 536 buques, el 19 % del total mundial. Los armadores griegos controlan el 22,5 % de la flota mundial de tanqueros y el 21,4 % de la flota mundial de graneleros. EE.UU. poseen 1 975 buques mercantes. Ver: Marrero Martínez, José oriol (2023). La región del Egeo y el Mediterráneo oriental en la actual expansión imperialista. [www.cna.cipi.cu/](http://www.cna.cipi.cu/) 25 de julio de 2023.

<sup>45</sup> Fuente: V.V. Putin (2025). Discurso en el lanzamiento del rompehielos Chukotka. Marzo

*Proyecto 22220*. Esta flota estará encabezada desde 2027 por el *Rossiya (Proyecto 10510)*, con capacidad de casi 70 000 toneladas. A diferencia de otros, *Rossiya* se construye en un nuevo astillero en la ciudad de *Bolshoi Kamen*, en el Lejano Oriente Ruso, una señal sobre el papel estratégicamente creciente de esta región. Ha surgido una metáfora: “*Rusia hornea los rompehielos atómicos como pasteles*”.

En marzo de 2025 tuvo lugar en la ciudad de Múrmansk la VI edición del *Fórum Internacional sobre el Ártico*, bajo el lema: “*El Ártico: territorio de diálogo*”. Interesa aquí que durante su intervención en dicho evento el presidente de la Federación de Rusia abordó en detalle la estrategia de su país para la construcción de rompehielos de nueva generación. Se refirió al surgimiento de la *Flota Comercial Ártica*, de la *Flota de Carga y Salvamento*, y del *Corredor Transártico*,<sup>46</sup> desde San Petersburgo hasta Vladivostok, a través de Múrmansk, un programa estratégico en gran escala. Manifestó que la zona ártica representa la cuarta parte del territorio de Rusia y viven allí 2,5 millones de personas. En el Ártico se genera hoy el 7,7 % del PIB Nominal de Rusia y el 11 % del total de exportaciones. Rusia ha multiplicado por cinco el récord de traslado de carga marítima por la *Ruta del Mar del Norte*,<sup>47</sup> en comparación con la carga trasladada durante la etapa soviética. Es decir, también la Federación de Rusia supera a EE.UU. en determinados aspectos relacionados con la navegación, sobre todo en el Ártico.

### Parte III. La *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, 2025*

Como se ha visto, para “comprender” la nueva *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* se puede y debe partir de dos premisas al menos. La primera de ellas tiene carácter contextual: la Administración de los EE.UU. parece interpretar (correctamente o no) una diferencia histórica esencial que distingue la actual etapa respecto al escenario que emergió de la Segunda Guerra Mundial. Tal diferencia tiene un carácter revolucionario y encarna un acontecimiento global muy influyente desde la posguerra, hasta hoy: el ascenso de la *República Popular China*, hecho objetivo cuyas consecuencias prácticas económico-sociales, comerciales, político-militares, científico-tecnológicas, estratégicas, de “*poder duro*” y “*poder blando*”, éticas, han cambiado la configuración económica, política y militar del mundo.

Si en 1949 —fecha en que se aprobó el *Tratado de Washington*—, los EE.UU. solo identificaban la existencia de un frente simétrico, hoy no solo tiene dos, sino que además le ha surgido un desafío simétrico también en el terreno económico-comercial. Esta realidad no existía en 1945. Como Esparta *versus* Atenas, la URSS no constituyó un competidor económico simétrico *versus* Estados Unidos, más allá de la esfera militar-nuclear, cósmica o energética, entre otras, muy puntuales. Como se ha visto, la *República Popular China* sí constituye un competidor económico, comercial, político-militar no solo simétrico, *versus* Estados Unidos, sino que además, inmerso una en una fase de ascenso civilizatorio, ya lo rebasa en no pocos dominios.

EE.UU. también parece interpretar el ascenso que ha experimentado durante el primer cuarto del siglo XXI la Federación de Rusia, que en no pocos aspectos estratégicos, tecnológicos, económicos, militares, experimenta cambios revolucionarios.

A partir de lo anterior la actual Administración de EE.UU. reconoció que “*no está en condiciones de atender*” —la frase corresponde al Secretario de Guerra Pete Hegseth y fue pronunciada durante su primera visita al Cuartel General de la OTAN en Bruselas— a Europa y Asia. Por ello se debe “*redistribuir la carga*”. En consecuencia, cuando hoy el centro de

<sup>46</sup> Putin, V. V. (2025). Discurso del presidente de Rusia durante el VI Foro Internacional sobre el Ártico. 27 de marzo. Canal de Telegram de la agencia TASS, en ruso. El video está disponible en Youtube.

<sup>47</sup> En el año 2014 Rusia trasladó cuatro millones de toneladas; 38 millones en 2024; se estima para 2030 trasladar entre 70 y 100 millones de toneladas, por la Ruta de Mar del Norte.

gravidad de los intereses geoestratégicos estadounidenses se desplaza desde Europa al Asia, Bruselas deberá incrementar su aporte en la defensa propia. Ello ha determinado que la relación trasatlántica clásica-posbélica con Europa y la OTAN<sup>48</sup> perdió y continúa perdiendo su tradicional centralidad para la Casa Blanca de Trump.

Por otro lado, *inmerso en una etapa de expansión imperialista*, EE.UU. ha revalorizado la importancia de los *Océanos, Canales, Estrechos, Pasos, Rutas*. Por derivación, se ha revalorizado la importancia del *Canal Interoceánico de Panamá*. Y se ha revalorizado la importancia estratégica del *Hemisferio Occidental*, una decisión que fue anunciada por el Secretario de Estado en sus visitas del 1 y 6 de febrero a *Panamá, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y República Dominicana*; y en sus visitas a *Jamaica, Guyana y Surinam*, los días 6 y 27 de marzo. Revalorizar las prioridades *globales y hemisféricas* moviliza la dimensión económico-comercial y político-militar del trumpismo; pero este algoritmo no estaría completo sin una tercera dimensión: la *ideológico-doctrinal*. Ello explica el reflote de la *doctrina Monroe* y la aparición de un *Corolario Trump* a dicha doctrina. Y prueba, una vez más, que el *hábitat tridimensional del trumpismo* está compuesto por una dimensión *político-militar, económico-comercial e ideológico-doctrinal*, hecho que no resulta menor constatar frente a ciertos enfoques que intentan ignorar la presencia de una dimensión *ideológico-doctrinal* del trumpismo, al presentarlo como una suerte de *transaccionalismo inocuo*.

Como también se ha visto, otra premisa de la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* es que surge sobre el telón de fondo de una cabalgante militarización estructural de la economía, la sociedad y la política, objetivamente determinada por la presencia e influencia (sostenida, importante e inédita) de los intereses del *Capital militar*, que desempeñan un papel cada vez más determinante en el surgimiento de un *Estado militar* que diseña y aplica estrategias y políticas militaristas, basadas en intereses imperiales, en el uso de la fuerza y las armas, una de las esencias de la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos*.

13

El *intervencionismo trumpista* “no esperó” por una *Estrategia ‘escrita’*

Luego de la toma de posesión del 20 de enero, la nueva Administración dio continuidad, aceleró o introdujo de manera deliberada y consciente nuevas políticas hacia regiones o países, cuya formulación se vería reflejada en el cuerpo de una *Estrategia de Seguridad Nacional* publicada diez meses después, pero cuyo despliegue comenzó de inmediato. A decir:

*Hacia sus “aliados” europeos*. Como fue visto, la Casa Blanca de Trump puso fin a la *relación trasatlántica clásica emergente de la SGM y del Tratado de Washington de 1949*. Creó una *nueva visión de las relaciones trasatlánticas*. Realizó una redistribución de carga en materia de defensa y seguridad, y obligó a los países de la OTAN a invertir el 5 % del PIB en gastos de militares, lo cual resulta funcional *a su industria de guerra*, pues del 43 % de la cuota mundial de exportaciones de armas, el *mercado Europa-OTAN* constituye el mayor comprador del CMI estadounidense, con un crecimiento del 150 % en 2025. En varias ocasiones la Casa Blanca lanzó la “señal” sobre una probable retirada de EE.UU. de la OTAN; ha planteado exigencias sobre la necesidad de desburocratizar la estructura de la OTAN. Anunció un plan de retirada gradual de las fuerzas militares estadounidenses desplegadas en Europa, hacia 2027. En otro orden: impuso a varios países europeos la compra de recursos energéticos estadounidenses. Así, de los 8,9 billones de pies cúbicos de GNL exportados por EE.UU. en 2025, el 68 % *fue comprado por países de Europa* (6,2 billones de pies cúbicos), que es ahora el mayor mercado

<sup>48</sup> Desde el Gobierno de Trump —con mayor o menor grado de estructuración— aparecen propuestas que sugieren diferentes cursos de acción. Entre ellos: desintegrar la OTAN; traspasar a generales europeos el mando militar de la Alianza, lo que sería un hecho inédito; aligerar la estructura burocrático-militar de la Alianza en Bruselas y, siguen contando ‘variables de escape’. Se trata de un proceso en desarrollo.

de GNL de EE.UU. Además exportó alrededor de *dos millones de barriles de petróleo crudo diariamente* a países del noroeste de Europa.

Sobre todo desde la *Conferencia de Seguridad de Múnich* (febrero de 2025), Washington viene haciendo sostenidas acusaciones públicas a Europa por “violar la libertad de expresión y los principios democráticos”, por su “política sobre la emigración” y otros temas. La Casa Blanca pronosticó el “*suicidio civilizatorio*” de Europa. En esta línea, Trump creó una *plataforma ultraconservadora global* que impulsa por diferentes vías la victoria de la extrema derecha en países europeos, con la finalidad de debilitar a “*la burocrática UE*” (la *Estrategia* es particularmente crítica hacia la UE y Europa), así como lograr y consolidar la victoria de gobiernos ultraconservadores en esta región. EE.UU. ha tratado de debilitar la economía de Alemania, país que intenta mantenerse como “*locomotora europea*” a pesar de la voladura del muy estratégico *gasoducto Nord Stream-2* (que estaba próximo a certificación) y del encarecimiento de los precios del combustible, un elemento vital para la industria de Berlín.

Por otro lado, la Casa Blanca se desmarcó de la anterior posición del Gobierno estadounidense y de la UE, y reconoció que la causa real del conflicto en Ucrania fue “la injustificada expansión de la OTAN al Este”. En suma: con Donald Trump en el poder, Europa y EE.UU. *han transitado de ser una alianza posbélica cuasi monolítica, a redefinirse en la práctica como una alianza política matizada por la confrontación oportunista controlada, la guerra comercial y el uso de Europa por EE.UU. como un mercado cautivo de armas y combustibles*. Este cambio sería tempranamente captado, sintetizado y descrito por dos ‘aliados tradicionales’ de la Casa Blanca, el Presidente de la República Federal de Alemania, y el ex Alto Representante del Servicio Europeo de Acción Exterior. Así, para el presidente alemán Frank-Walter Steinmeier,

*“(...) desde el 20 de enero todo el mundo mira a la Casa Blanca y cada uno se hace la misma pregunta: ‘quién es el siguiente, a quién le toca en la cola ahora... la nueva administración de EE.UU. no tiene en cuenta las reglas establecidas, la asociación y la confianza (...) Los cambios que se han producido en el mundo difícilmente puedan ser más dramáticos (...) la democracia no es un modelo de negocios, la diplomacia no es un combate en una jaula (...) Me dirijo a la comunidad internacional y a todos aquí, y pregunto, cómo esta excitación cambiará el carácter de la política internacional ¿Pueden los siguientes cuatro años cambiar las relaciones entre la potencia mundial EE.UU. y otros Estados, y las relaciones entre los propios Estados; habrá o no un daño a la comunidad internacional en su conjunto? (...) Puedo afirmar algo: la nueva administración de EE.UU. tiene una visión del mundo diferente respecto a nosotros (...) Pero estoy convencido: no va en interés de la comunidad internacional el que tal visión se convierta en paradigma dominante (...) La carencia de reglas no debe convertirse en un modelo para la reorganización del orden mundial. De otra manera romperemos un decisivo logro de la humanidad, escrito hace 80 años atrás en los Estatutos de la ONU, que no hubiese sido posible sin el apoyo decidido y poderoso de EE.UU.’”*<sup>49</sup>

Para Josep Borrell,

*“Trump es un neo imperialista, se comporta de acuerdo con el imperialismo del siglo XIX. Es el imperialismo americano, arma política. Se discute si es un atlantista o un aislacionista. Tampoco quiere aislar a EE.UU. Quiere intervenir en el mundo, pero no aliado con el mundo occidental, por su cuenta, al servicio de sus intereses”*.<sup>50</sup>

<sup>49</sup> Steinmeier, Frank-Walter (2025). Discurso de apertura de la Cumbre de Seguridad de Múnich. <https://securityconference.org>, 14 de febrero.

<sup>50</sup> Borrell, Josep (2025). Entrevista en el programa de televisión, La Hora de la 1. Madrid, 13 de febrero.

*Hacia la Federación de Rusia.* Trump continuó la guerra energético-comercial contra Rusia. Logró expulsar a Moscú de una porción importante del mercado gasífero europeo; avanzó en el “*rapto gasífero de Europa*” por Estados Unidos, bajo la divisa “*ni un átomo de energéticos rusos*”. En 2025 las exportaciones rusas de *gas natural* a Europa cayeron al 13 %, de un 45 % en 2022. Las exportaciones de *GNL* siguen descendiendo. Las de *petróleo* descendieron desde un 30 % a menos del 10 %. La UE pronostica que el cierre de las compras de hidrocarburos rusos tenga lugar en septiembre (*gas natural*) y diciembre (*GNL y petróleo crudo*) de 2027.<sup>51</sup> Lo países que mantienen dependencia energética de Rusia son Hungría (alta); Eslovaquia (gas) y Austria (gas), país que tiene contratos a largo plazo (hasta 2040) firmados con *Gazprom*.

La Casa Blanca de Donald Trump implementó un *cambio de política* hacia Moscú, pasando de la *confrontación* (época de Biden) al *apaciguamiento oportunista*. Hoy EE.UU. muestra varios intereses hacia Rusia. Por un lado ha manifestado el interés de establecer acuerdos económico-comerciales bilaterales (minerales estratégicos, Ártico, uranio, otros); y por otro, intentar “separar” a Rusia de aliados estratégicos, como China. El *nuevo enfoque* de política de la Casa Blanca hacia el Kremlin, desde “la llamada del 12 febrero”, constituye una de las principales discrepancias entre EE.UU. y la mayoría de sus aliados de la OTAN y la UE, si bien *las actuales relaciones entre Washington y Moscú no están exentas de una gran fragilidad estratégica*. No obstante, la política *oportunista* de Trump hacia Rusia, *hasta ahora*, ha resistido el desacuerdo de sus políticamente debilitados y fragmentados aliados europeos.

*Hacia sus aliados asiáticos.* La actual Administración de EE.UU. ha impuesto a Japón, Corea del Sur, Australia, Taiwán y otros, “*el ejemplo de la OTAN*”, en cuanto a la elevación de los gastos militares. Japón (como Alemania, y no solo) lleva a cabo un rearme de grandes proporciones, lo que también *será funcional al CMI de los EE.UU.* e incrementará la *militarización estructural en la región*, alentada por la narrativa de la amenaza externa y el “*conflicto prolongado*” en torno a Taiwan, a igual y semejanza que el “*conflicto prolongado*” en Europa, Medio Oriente y recientemente en torno a Venezuela, salvando todas las diferencias contextuales.

Asia-Pacífico constituye otro ejemplo de caso donde la Administración Trump eleva deliberadamente la *conflictividad* para generar un estado de caos y entropía político-militar que haga florecer la “*necesidad*” de adquirir armas sofisticadas *al CMI estadounidense*, alentado por el *modelo de militarización estructural subordinada y hegemónica de la OTAN*, funcional al *Capital militar estadounidense*.

*Hacia el Hemisferio Occidental.* Donald Trump ha pasado a una *política imperialista de intervencionismo abierto basado en el “poder duro” y el “poder blando”, el “palo y la zanahoria”, la “diplomacia de las cañoneras”,* hecho que, como fue dicho, se inició varios meses antes de la publicación de la *Estrategia de Seguridad Nacional*; la primera acción exterior del *Departamento de Guerra*, creado el 5 de septiembre de 2025, fue desplegar un frente de guerra en el Caribe Sur, enfilado contra la República Bolivariana de Venezuela, y no solo, más allá de la retórica sobre causas expiatorias de esta acción intervencionista imperial. Así, en materia de política exterior el *trumpismo ‘pre-Estrategia’* acometió durante once meses políticas y enfoques deliberados que se han movido entre la *confrontación* (República Popular China); la *confrontación política controlada* (ciertos aliados de la OTAN y la UE, la Comisión Europea, e incluso el Sistema de Naciones Unidas); el *apaciguamiento oportunista* (Rusia), el “*divide y vencerás*” (UE, OTAN); el *lobby armamentista-militarista* (Arabia Saudita, UE, OTAN, Japón, Corea del Sur, Australia, Catar, Taiwan, otros); las *políticas arancelarias* (un amplio universo de países); la *ocupación de puntos estratégicos* (como el Canal de Panamá); el *ataque militar directo* (Yemen, Irán, Venezuela); las *amenazas de compras, ocupación o conversión en*

<sup>51</sup> CE (2025). Hoja de Ruta energética. Documento; y: *El Universal*. Fin de las importaciones rusas.

*Estados de la Unión Americana* (Groenlandia, Canadá); el *mantenimiento de sanciones y bloqueos* (Cuba, Venezuela, Irán, Rusia, China, otros); el *intervencionismo abierto* o las amenazas de hacerlo (Venezuela, Cuba, Nicaragua, México, otros).

### *La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, 2025*

La *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* publicada en noviembre de 2025 está contenida en un documento (34 páginas) que aborda los *principios y prioridades* de la política exterior del país a escala global y regional. Inicia con una carta del 47 presidente quien declara que en los últimos nueve meses ha “*rescatado a la nación y el mundo*”, que estaban “*al borde de la catástrofe y el desastre*” provocado por la anterior Administración. Se atribuye además el mérito de su “*urgencia*” y “*velocidad histórica*” para dar “*paz y estabilidad a nuestro mundo*”, pues “*ninguna administración en la historia ha logrado un cambio tan drástico en tan poco tiempo*”. En materia de *política exterior* declara que EE.UU. *reconstruyó sus alianzas* e hizo que “*nuestros aliados contribuyeran más a nuestra defensa común, incluyendo un compromiso histórico de los países de la OTAN para aumentar el gasto en defensa del 2 % al 5 % del PIB*”.

También se menciona que fue *desatada* la producción de energía estadounidense “para recuperar nuestra independencia” y que “impusimos aranceles históricos para traer industrias críticas de vuelta a casa”. Refiere como un éxito el ataque de EE.UU. contra Irán, que “*aniquiló su capacidad de enriquecimiento nuclear*”. Otro “*resultado*” es haber declarado “a los cárteles de la droga y a las bandas extranjeras salvajes que operan en nuestra región como Organizaciones Terroristas Extranjeras”. Y además que, “*en el transcurso de solo ocho meses, resolvimos ocho conflictos activos*”,<sup>52</sup> de modo que Estados Unidos está “*estableciendo la paz en todo el mundo*”, y “*en todo lo que hacemos, estamos poniendo a América Primero*”.

16

La *Estrategia* está compuesta por cuatro partes,

- Primera parte: *Introducción*: ¿qué es la Estrategia Estadounidense?; cómo la "Estrategia" Estadounidense se desvió, y la necesaria y bienvenida rectificación del presidente Trump”.
- Segunda parte: *¿Qué debería querer Estados Unidos?* Está compuesta por dos epígrafes: ¿Qué queremos en general? y ¿Qué Queremos En y Del Mundo?
- Tercera parte: *¿Cuáles Son los Medios Disponibles de Estados Unidos para Conseguir lo que Queremos?*
- Cuarta parte: *La Estrategia*: Principios, Prioridades y las Regiones:
  - A. *Hemisferio Occidental: El Corolario Trump a la Doctrina Monroe*. Reclutar y expandir;
  - B. *Asia*: Ganar el Futuro Económico, Prevenir la Confrontación Militar, Liderar desde una posición de fortaleza; Economía: Los intereses finales, Disuadir las amenazas militares;
  - C. *Promover la grandeza europea*;
  - D. *Oriente Medio*: Reequilibrar cargas, construir la Paz, y
  - E. *África*.

<sup>52</sup>El documento menciona los conflictos de: Camboya y Tailandia, Kosovo y Serbia, la República Democrática del Congo y Ruanda, Pakistán e India, Israel e Irán, Egipto y Etiopía, Armenia y Azerbaiyán. Se dice que, “pusimos fin a la guerra en Gaza con todos los rehenes vivos devueltos a sus familias”.



La *Estrategia de Seguridad Nacional de EE.UU.* menciona 22 países (incluidos aquellos que estaban inmersos “en las ocho conflictos” que Trump “resolvió”. De América Latina es mencionado solo México; pero *América Latina* no se menciona. Sin embargo, el término *Hemisferio Occidental* es usado 23 veces. No se menciona el *Mar Caribe*, pero *el mar y lo marítimo* (8 referencias) es citado el doble de veces que *lo terrestre*, asociado sobre todo a las rutas de navegación. Se menciona el *Mar de China Meridional* y el *Mar Rojo*. La región de *Indo-Pacífico* es mencionada 9 veces; *Europa*, 26; la *OTAN*, 5; *Rusia*, 9; *Asia*, 6; *África*, 9. *Estados Unidos*, 152 veces, el país más citado, *seguido por China*: 23 veces.

Las categorías “*fuerza*”, “*poder*”, “*poder blando*”, “*ventajas*”, “*aranceles*” y “*preeminencia de los Estados Unidos*” son referidas 62 veces. En cambio no aparecen alusiones a la *lucha contra la pobreza* o la *desigualdad*; pero el nombre del 47 presidente aparece citado en la *Estrategia*, 27 veces. *América Primero*, gracias *primero a Trump*. El documento dedica alrededor de 64 párrafos a la descripción sobre cuáles serán sus prioridades. El *Hemisferio Occidental* ocupa el 25 % de este acápite (16 párrafos); *Asia* el 39 % (25 párrafos); *Europa* el 20 % (13); *Medio Oriente* el 11 % (7); *África* el 5 % (3).

El análisis de la cuestión relacionada con las *Doctrinas y Corolarios* requeriría un espacio independiente. Se anotará que, al lado de figuras tempranamente “ponderadas” por el 47 presidente, como William McKinley (1843-1901), a quien por necesidad de glorificación utilitaria Trump puso su nombre a la montaña más alta de América (el *Monte Denali*, 6 190 msnm), o como Ronald Reagan, la *Estrategia de Seguridad Nacional* menciona el ‘legado’ de Alexander Hamilton, y reafirma que “*hará cumplir la Doctrina Monroe*”. Además introduce un *Corolario Trump a la Doctrina Monroe*, el cual está enfocado a restaurar la preeminencia estadounidense en el *Hemisferio Occidental*, que negará “a los competidores no hemisféricos la capacidad de posicionar fuerzas u otras capacidades amenazantes, o de poseer o controlar activos estratégicamente vitales en la región”.

Aunque no se menciona en el texto, la *Estrategia* reencarna además al *Corolario Polk*, trae al siglo XXI el *Derecho de Conquista*, el *Destino Manifiesto*, la *Política del Gran Garrote*, la *Diplomacia de las Cañoneras*, la *Piratería de Estado*. Por otra parte, si bien en el documento no existen menciones explícitas a Cuba ello no debería ser interpretado como un “olvido”. Tal documento tiene mucho que ver con Cuba, aunque su nombre no aparezca reflejado. Tampoco el nombre de Cuba fue mencionado en el discurso de investidura McKinley, en marzo de 1897; pero le dedicó un discurso ‘*solo a Cuba*’, un año después, el 11 de abril de 1898, antes la intervención armada en la Isla.

La *Estrategia* declara que los Estados Unidos serán “respetuosos con las diferentes religiones, culturas y sistemas de gobierno de otros países”, aunque considera que las relaciones comerciales de países hemisféricos con potencias euroasiáticas, como China o Rusia, son vectores de “*influencias extranjeras hostiles*”, pues se trata de espacios que facilitan el desarrollo de actividades de “*espionaje, prácticas comerciales predatorias, tráfico de drogas y personas, propaganda destructiva y operaciones de influencia, y subversión cultural*”. De igual forma identifica otras amenazas, como “*la propiedad de activos clave por parte de extranjeros*”, si bien acepta que “*será difícil revertir alguna influencia extranjera, dadas las alineaciones políticas entre ciertos gobiernos latinoamericanos y ciertos actores extranjeros*”.

Aunque declara que “*Estados Unidos rechaza el concepto fallido de dominación global para sí mismo (...) que debemos impedir la dominación global de otros, y en algunos casos incluso regional (...) esto no significa desperdiciar sangre y recursos para restringir la influencia de todas las grandes y medianas potencias del mundo*”, pues “*la influencia desmedida de las naciones más grandes, ricas y fuertes es una verdad atemporal de las relaciones*

*internacionales*", realidad que *"a veces implica trabajar con socios para frustrar ambiciones que amenazan nuestros intereses conjuntos"*. En este punto, la afirmación acerca de que, *"queremos un Hemisferio cuyos gobiernos cooperen con nosotros contra narcoterroristas, cárteles y otras organizaciones criminales transnacionales"*, podría constituir una potencial ventana para continuar o profundizar la cooperación en esta esfera.

Respecto a las relaciones comerciales y de otro tipo con EE.UU., la *Estrategia* proclama el principio de *"Realismo Flexible"*, según el cual *"la política de EE.UU. será realista sobre lo que es posible y deseable buscar en sus tratos con otras naciones. Buscamos buenas relaciones y relaciones comerciales pacíficas con las naciones del mundo sin imponerles cambios democráticos o de otro tipo que difieran ampliamente de sus tradiciones e historias"*. El principio de *"Realismo Flexible"* podría constituir una persiana para establecer bases *"flexibles"* de relaciones, si bien dicho principio fue incluido para sostener las relaciones de Estados Unidos con ciertas monarquías árabes.

El análisis del documento muestra que la existencia de potenciales amenazas militares por parte de Estados Unidos *contra terceros países está latente*, que no queda excluida la posibilidad de desarrollar intervenciones armadas. Así, entre los *"principios"* de la *Estrategia* se declara que *"la política exterior del Presidente Trump es enérgica sin ser "belicista"; pero comedida sin ser "pacifista"*.

Aunque uno de los *"principios"* se refiere a la *"Predisposición al No Intervencionismo"* y existe una *"clara preferencia por el no intervencionismo en los asuntos de otras naciones"*, se afirma textualmente que, *"para un país cuyos intereses son tan numerosos y diversos como los nuestros, la adhesión rígida al no intervencionismo no es posible. Sin embargo, esta predisposición debe establecer un listón alto para lo que constituye una intervención justificada"*. Es decir, para EE.UU. existe un código de *"intervención justificada"*, el cual deja abierta explícitamente esta posibilidad. Aunque se habla de *"disuadir guerras"*, también se afirma que *"si es necesario, ganarlas rápida y decisivamente, con el menor número posible de bajas para nuestras fuerzas"*. Queda *"a la interpretación"* precisar contra quién se desencadenarían tales guerras. Así, las relaciones comerciales, político-militares, culturales, de los países de la región, deben pendular hacia el interior de una *muralla hemisférica*, o exponerse a la amenaza de ser estigmatizadas como *"influencias extranjeras hostiles"*, por tanto sujetos elegibles de una intervención militar, toda vez que los *"intereses numerosos y diversos"* de Estados Unidos hacen *"imposible"* una *"adhesión rígida al no intervencionismo"* si *"el listón"* aconseja llevar a cabo una *"intervención justificada"*.

Es la misma disyuntiva del siglo XIX, en la que la soberanía y la independencia nacional de los países pequeños no cuentan para la visión imperialista. Es la esencia del *Corolario Polk* a la *Doctrina Monroe*, que la *Estrategia Seguridad Nacional* intenta silenciar o enmascarar tras el llamado *Corolario Trump*.

El 47 presidente (y empresario), dueño de una personalidad *sui generi* que necesita, reclama y exige constantemente ser premiada, que muestra claras aspiraciones de *"trascender"* junto a ciertos antecesores, *"se nutre"* al menos del *quinto* y *vigésimo quinto* presidentes de EE.UU. En nombre de *James Monroe* retoma las políticas de *William McKinley*. Ambos constituyen, junto a Ronald Reagan, referentes doctrinarios de cabecera para el *trumpismo*. La *política de la Diplomacia de las Cañoneras*, la *política del Gran Garrote* y el *intervencionismo abierto* (que comenzaron en la práctica desde el siglo XIX y continúan operando hasta hoy), constituyen herramientas utilitarias intemporales de *"poder duro"* en manos de la *Doctrina Monroe*, el *Corolario Polk* y el *Corolario Trump*. Son esencias imperiales que, más allá de los accidentes, sostienen la *Estrategia*.

Respecto a un asunto de la mayor importancia para Cuba y EE.UU. como la cuestión migratoria, se afirma: *“Queremos un mundo en el que la migración no sea simplemente “ordenada”, sino uno en el que los países soberanos trabajen juntos para detener, en lugar de facilitar, los flujos de población desestabilizadores, y tengan control total sobre a quién admiten y a quién no”*. También declara: *“queremos asegurar que el Hemisferio Occidental se mantenga lo suficientemente estable y bien gobernado como para prevenir y desalentar la migración masiva a Estados Unidos”*. Este enfoque podría constituir una ventana para continuar o fortalecer las acciones en esta esfera.

Prioridades. Entre sus *Prioridades* la *Estrategia* prevé, *“realinear países y regiones hacia nuestros intereses y abrir nuevos mercados (...) incluso en regiones y países periféricos a los intereses fundamentales inmediatos”*, como una *“forma efectiva de aumentar la estabilidad y fortalecer la influencia global de Estados Unidos”*. Si bien la cuestión relacionada con la influencia de unos países sobre otros constituye un sesgo de partida, enfocado a minar la soberanía de terceros a través de la presión económica, ello tal vez no constituye un impedimento definitivo para que ciertas contrapartes, empresas u otros actores, den pasos en la dirección de estimular posibles relaciones económico-comerciales.

Objetivos. EE.UU. define dos grandes objetivos en el *Hemisferio Occidental*: *“Reclutar y Expandir”*. La *Estrategia* define que reclutarán *“amigos establecidos”, “campeones regionales”, “incluso más allá de las fronteras de esos socios”*. Entre otros fines, ello se hará con la finalidad de *“controlar la migración, detener los flujos de drogas y fortalecer la estabilidad y la seguridad en tierra y mar”*. Y expresa que, *“se expandirán (...) cultivando y fortaleciendo nuevos socios”* (se mencionan entre ellos a los aliados asiáticos, europeos e India), mientras *“reforzarán el atractivo de la propia nación americana”* como el *“socio de elección en materia económica y de seguridad del Hemisferio”*. Añade que *“recompensarán y alentarán a los gobiernos, partidos políticos y movimientos de la región que estén ampliamente alineados con sus principios y estrategia”*, pero sin *“pasar por alto a los gobiernos con diferentes perspectivas con los que, sin embargo, compartirán intereses si quieren trabajar con EE.UU.”*.

La *Estrategia* declara que EE.UU. *“reconsiderará su presencia militar global”* y *“reajustará su presencia militar hemisférica”* para abordar supuestas *“amenazas urgentes”*. En consecuencia, la Guardia Costera y la Armada tendrán *“una presencia más adecuada”* en la región, con el objetivo de *“controlar las rutas marítimas y las rutas de tránsito clave en una crisis”,* y *“las cadenas de suministro críticas”*. En esta línea el documento declara explícitamente que se llevarán a cabo *“despliegues específicos”,* incluso con *“el uso de fuerza letal”*; que se *“establecerá y expandirá”* el acceso a *“ubicaciones estratégicamente importantes”*.

Entre las *Herramientas* aparece el darles prioridad a procesos como *“la diplomacia comercial”, “las asociaciones de seguridad”, “la venta de armas”, “el intercambio de inteligencia”* y *“los ejercicios conjuntos”*. Además, el *“control de instalaciones militares, puertos e infraestructura clave, hasta la compra de activos estratégicos”*.

Como parte de su *expansión en la región*, el *Consejo de Seguridad Nacional* y el *brazo analítico de la Comunidad de Inteligencia* iniciarán la identificación de aquellos puntos y recursos estratégicos en el *Hemisferio Occidental* cuya explotación contrarreste los *“grandes avances”* de competidores no hemisféricos, asegurando el *“rol preeminente de EE.UU.”*, como *“condición de su seguridad y prosperidad”*. En este contexto la *Estrategia* desafía a los países de la región a decidir *“si quieren vivir en un mundo de países soberanos y economías libres, liderado por Estados Unidos, o en uno paralelo en el que están influenciados por países del otro lado del mundo”,* considerada, *“influencia externa perjudicial”*.

Se significa que aparece una mención al llamado *Sur Global* en la cual se reconoce que Estados Unidos y sus aliados “aún no han formulado, y mucho menos ejecutado, un plan conjunto para el llamado “*Sur Global*”, pero “juntos poseen enormes recursos”, y que “*Estados Unidos puede ayudar a los países de bajos ingresos a desarrollar sus propios mercados de capitales y vincular sus monedas más estrechamente al dólar, asegurando el futuro del dólar como la moneda de reserva mundial*”. Por otro lado, EE.UU., al parecer, ignora el papel que podría desempeñar el Sistema de Naciones Unidas al abordar su visión sobre la Seguridad Nacional: en el documento no aparece ninguna referencia al *multilateralismo*, ni al papel del Consejo de Seguridad de la ONU como máximo órgano internacional de las Naciones Unidas en esta esfera.

Este epígrafe analizó sobre todo aspectos generales de la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* y cuestiones que guardan mayor relación con el *Hemisferio Occidental*. Sin embargo, existen elementos relacionados con otras regiones y temas sobre los cuales se deberá continuar profundizando, pues muestran el profundo calado imperial de las políticas puestas en marcha por los Estados Unidos de Trump.

## Conclusiones

Existe una estrecha ligazón entre las políticas de *ruptura o continuidad* que viene aplicando el 47 Presidente y el proceso de *militarización estructural, sistémica y creciente* que tiene lugar en Estados Unidos, cuyo anclaje económico convierten a este proceso en un fenómeno objetivo y en un factor funcional a los intereses del Complejo Militar Industrial. Tal estado de cosas se derrama multidimensionalmente desde la economía a la política, a la sociedad, la cultura, el pensamiento, y particularmente a la política internacional, de la mano del *Capital militar*, fuerza motriz del *Estado militar*.

Si bien desde el punto de vista histórico la llamada *Guerra Fría* resultó funcional a la *militarización estructural* de la economía, al florecimiento y consolidación de un *Capital militar* que convirtió a la industria militar en una rama económica boyante en sí misma, en el actual contexto la “*construcción de adversarios*” sigue conduciendo a la intemporal “*disuasión*”, en tanto sostén político-estratégico del “*negocio*” del *Capital militar*, cuyo *brazo lobista* hoy se ha fundido con las altas esferas del poder. Así, en Estados Unidos el *capital político y diplomático* actúa como punta de lanza del *Capital militar*. Existe una *política de Estado* y una *diplomacia militarista* que retroalimenta la economía estructuralmente militarizada, en tanto recurso fundamental que intenta reproducir y perpetuar el Sistema.

Más allá de la retórica, Estado Unidos no parece estar dispuesto a enrolarse directamente en conflictos militares en gran escala contra *adversarios simétricos*. Apuesta sobre todo por fomentar *el caos y la entropía regional-global* que retroalimentan la *militarización estructural*, pues esta relación posibilita el fomento de una visión del ‘orden mundial’ basado en el “*poder duro*”, factor que contribuye a atizar conflictos regionales prolongados que enrolen a terceros de la vecindad geográfica, lo que estimula la *imposición de elevados gastos militares* bajo el estigma de la “*amenaza*” y la “*disuasión*”, con la finalidad de asegurar ingresos a su *Complejo Militar Industrial*. Estos ‘terceros’ suelen ser conceptualizados oportunistamente como, “*aliados*”. En la realidad se comportan como *financistas de la militarización estructural*, tributan al *Capital militar* y contribuyen a equilibrar las finanzas del *Estado militar*. “*El ejemplo de la OTAN*” constituye, hasta ahora, uno de las muestras más claras y ‘replicables’ de ello.

Es en este contexto de *militarización estructural* que la actual *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* constituye el *sustento ideológico-programático* y la *estrella polar* de la *política trumpista imperial* de, “*América Primero*” (y, *primero Trump*), que desea imponer al

menos dos “listones” imperialistas: (a) en lo global: *plantear la Seguridad del mundo como extensión de la Seguridad Nacional de un país*; ver la *Seguridad Global subordinada a los intereses de un hegemon*, y (b) en lo regional: *plantear que los países de la vecindad geográfica (Hemisferio Occidental), deben concebir su soberanía nacional, independencia y libertad*, solo en los términos funcionales que permiten el alineamiento y la subordinación colonial. Para los pueblos de *Nuestra América* ello no es más que un *ultimátum* que impone pendular hacia la “*muralla hemisférica*” en calidad de “*patio trasero*” de un imperio nuclear. Es ese el ideograma decimonónico que se derrama a la proyección “*estratégica*” de los Estados Unidos en el segundo cuarto del siglo XXI. Se trata, otra vez, de una proyección militarista, intervencionista, colonialista e imperial. En consecuencia, el mismo reto: denunciarla, condenarla, y derrotarla.

\*\*\*

D/64. *Militarización estructural y Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.*

José Oriol Marrero Martínez. ORCID: 0009-0004-2702-3082. 16 de diciembre, 2025.